



Primeros Auxilios para Hemorragias Graves

HS95-072D (9-06)

Capacitación de Seguridad de 5 Minutos

Emergencias en los lugares de trabajo pueden ocurrir repentinamente, y todos deben de saber que hacer – todos deben de saber primeros auxilios.

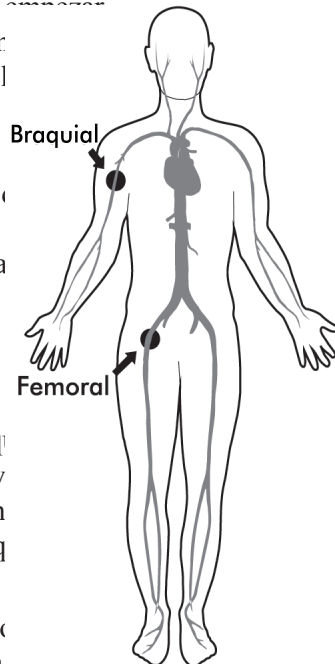
Nota: Tal vez sería conveniente demostrar los pasos para controlar una hemorragia con la ayuda de un voluntario.

Para atender a una profunda herida abierta (sangrando libremente o gravemente), usted tiene que actuar de inmediato. Comience con la aplicación de presión directa en la herida con un vendaje limpio y estéril para parar el flujo de sangre y para estimular la coagulación. Si no está a la disposición un vendaje estéril, use cualquier tela limpia tal como una toalla, un pañuelo, o una camisa. Evite usar solamente las manos. Para reducir el riesgo de transmisión de infección o enfermedad, ponga una barrera entre usted y la sangre de la víctima, tal como guantes desechables o una hoja de plástico para envolver comida.

Luego, y si usted sospecha que la herida no viene con fracturas, eleve el área lesionada arriba del nivel del corazón. El elevar la herida ayudará a parar el flujo de sangre. Recuerde mantener presión directa sobre la herida a todo momento, o ésta puede comenzar a sangrar de nuevo. Si la víctima está en condiciones de ayudar, él/ella puede aplicar la presión.

Utilice un rollo de gasa para envolver el vendaje de manera que mantenga presión firme en la herida. Envuelva la parte lesionada del cuerpo con la gasa, traslapando las vueltas, y cubriendo la herida entera. El vendaje debe de estar apretado, pero no tanto que restrinja la circulación. Si el vendaje se satura de sangre, coloque más y más vendajes. No quite los vendajes que estén saturados de sangre.

Si la hemorragia no puede controlarse, aplique presión a alguna arteria cercana, llamado punto de presión. Un punto de presión es un lugar en el cuerpo



donde es posible apretar la arteria contra un hueso. Esto puede enfrenar el flujo de sangre hacia la herida. Hay dos principales puntos de presión en el cuerpo. Si la hemorragia viene de la pierna, apriete con la base de la mano en la arteria femoral en el ingle – donde la pierna se une con la cadera. Si la hemorragia viene del brazo, apriete la arteria braquial que se encuentra en la parte superior del brazo.

Cualquier hemorragia grave puede llegar a una condición amenazadora conocida como shock. Shock es una condición en la cual el sistema circulatorio no reparte sangre a todas las partes del cuerpo. Al ocurrir el shock, la víctima puede llegar a estar inquieta, irritable, puede experimentar respiración o pulso acelerado, puede tener la piel pálida, fresca, o húmeda, o puede repetidamente perder y recobrar el conocimiento.

Para cuidar a una víctima en shock:

- oblíguela a acostarse o a descansar cómodamente;
- eleve sus piernas unas doce pulgadas si es que no hay lesión de la cabeza, cuello, o espalda.
- use una cobija para mantener una temperatura normal, pero no deje que se sobrecaliente;
- aunque tengan sed, no le dé nada de comer o beber;
- llame a su número de emergencia local de inmediato – una víctima de shock requiere de cuidado médico avanzado cuanto antes.

Busque ayuda médica profesional enseguida en caso de cualquier emergencia de hemorragia grave. Después de cuidar a la víctima, siempre lávese las manos, desinfecte todas las superficies contaminadas de sangre, y deseche apropiadamente los vendajes que estén saturados de sangre. A menos que usted tenga la capacitación médica para hacerlo, nunca aplique torniquete.

Para repasar, los pasos para controlar una hemorragia grave son:

- aplicar presión directa;
- elevar la herida;
- aplicar un vendaje de presión;
- utilice un punto de presión y
- tratar para shock.

Recuerde poner en práctica la seguridad, no la aprenda por accidente.